

UHP

MILICIAS ANTIFASCISTAS ALCARREÑAS

Año I N.º 5 • Donativo: 10 cts. • Guadalajara, 9 Septiembre 1936

editorial

rumbos de avance

Se ha formado, no un nuevo Gobierno, sino el Gobierno que necesitaba España hace tiempo. El Frente Popular en los mandos, regido por los representantes del trabajo, expresa así su deseo de acabar con rapidez y serenidad con la criminal subversión fascista. El hecho entraña un cambio profundo en la conciencia del país. Así mismo, es un sacrificio más, sin precio posible del proletariado español. Nadie ignora que los obreros con los pocos elementos sanos de la democracia, han mantenido sobre sus hombros la República. Su esfuerzo honrado no ha tenido nunca, ni tiene, otro empeño que el bienestar de todos, sin apetitos egoístas de gobierno o interés mezquino.

La República sin un contenido social, sin un aumento de la dignidad de los trabajadores, es cosa muerta, sin nervio y sin posibilidades de avance. Y este Gobierno, una vez más ofrenda su valía para defender la democracia atacada, sin esperar implantar sus postulados de clase, sus fórmulas de vida y organización. A los castrados mentalmente por una propaganda especiosa e interesada, pudo parecerles el nuevo equipo gobernante, un peligro para sus privilegios. No deben asustarse. Los intereses legítimos han de respetarse, todos los actos han de someterse a una rigurosa interpretación de la ley. Viene el nuevo Gabinete nacional a defender la vida y la integridad del suelo patrio amenazado por unos patriotas falsos que no han reparado en aliarse con las tribus del África y con naciones imperialistas y ambiciosas, para intentar un triunfo imposible. Después de su triunfo, si se les hubiese dejado, España sería una nueva Colonia. La libertad, la paz y el progreso, hubiesen recibido un golpe de muerte. Las posesiones de los terratenientes,

mermadas grandemente, habrían pasado a manos mercenarias con intereses forasteros. Los católicos sinceros, habrían sufrido la propaganda de la religión del Islam, y nuestro Pueblo el acoso y la expoliación de gentes incíviles con apetencias seculares de venganza. No olvidéis que España fue árabe, que los moros fueron expulsados por el empuje de una religión. Sobre el ruedo ibérico cortado en trozos para entregarlos al extranjero, se habiese planteado con la saña característica, una lucha de razas y religiones. Esta es la paz que os deparaban: ultrajar vuestra conciencia, ser esclavos de los que quisimos civilizar,

dependen de manos extrañas, hacer que la unidad de España se rompiera para siempre.

El Gobierno actual, cerebro y energía, seriedad y ansia de paz y progreso, va a impedir todo lo dicho. La Cataluña motejada de separatista, envía su esfuerzo y su representación, siente a España como nunca, la mira sin recelo. Los trabajadores ofrecen sus hombres mejores para el pronto restablecimiento de nuestro Pueblo. Los republicanos colaboran con toda honradez y esfuerzo. ¿Qué mayor alegría es posible que ver a un pueblo en marcha, unido inquebrantablemente en un mismo objetivo? Ese es un espectáculo de sociedad madura y elevada.

Los sapos blancos

Por Ramón J. Sender

Los muelles de la Barceloneta estaban atestados de bobinas de papel para rotativa. Para «La Vanguardia», órgano de los decentes difuntos de San José. Para «Las Noticias», órgano de los camastrones del Paralelo. Para los gorroneces de Cambó los bizarros sacerdotes—cristazo y tente tieso—de la deuda interior y de las viejas del «¡Ay, Jesús mío!» Pero sobre todo para los cagatintas de la plutocracia que inician sus editoriales diciendo: «No deja de ser sintomática la circunstancia...» O bien: «Vemos en los hechos que a la opinión conturban...» Y que acaban pidiendo armas y dinero contra el pueblo.

Pero esas bobinas se convirtieron en una cosa tan inesperada como los sapos del primer día de la epopeya barcelonesa Sapos blancos. Tres obreros detrás de cada bobina. El fusil entre las fuertes manos; el cuchillo al cinto. Tres hombres detrás de cada bobina haciéndolas rodar hacia las ametralladoras y los cañones del siete y medio que barrían las rondas. Innumerables «sapos blancos» cubriendo las avenidas, rodando a brincos por la acera, por el arroyo, sobre los postes derribados, sobre los cascotes de granada.

¡Hay que acercarse! ¡De lejos nos aniquilan! ¡Hay que llegar con las manos a las ruedas de los cañones, a las cajas de los peines mortíferos! ¡La máquina se interpone entre su cobardía y nuestro coraje! ¡Hay que llegar allí! ¡Un hombre contra otro hombre! ¡Un corazón sano contra otro podrido!

Y los «sapos blancos» brincaban sobre el adoquinado bajo las «máquinas de coser»—tac, tac, tac, bajo el enjambre sonoro de la metralla. Saltaba hecha tiras una bobina, pero seguían tres. Algunas dejaban detrás la cinta blanca pantada por las alpargatas. ¡Qué editoriales iba escribiendo allí el sudor y la sangre! ¡Adelante los «sapos blancos»!

De una en una cayeron las diez ametralladoras y los cuatro cañones. Las bobinas destinadas a cantar la miseria moral de los traidores se habían pasado al pueblo. Recibían en su entraña virgen el plomo caliente. El comunista, el anarquista, el socialista, movilizaron un ejército de «sapos blancos» con el papel destinado a los sapos negros de Cambó y del obispo de Seo de Urgel, a las damas cristeras de San José y a los decentes difuntos de «La Vanguardia».

¡Gloria a los «sapos blancos» de la Barceloneta!

(Escrito expresamente para U. H. P.)

El mundo entero protesta airado de la criminal sublevación que entenebrece a España. No solamente les impide moverse dentro del país la gran masa proletaria, el mundo les repudia y aísla. Descalabros en el interior, odio en el exterior.

Frente a este panorama desolador, el Gobierno que todos anhelábamos, seguro y enérgico.

¿Qué esperan? ¿No tienen ya bastantes muertos? ¿Necesitan hundirse entre más fango y más cadáveres?

Los hombres que luchamos con el Gobierno nada tenemos que perder sino son las cadenas, en cambio, como dijo el Maestro, tenemos un mundo que ganar.

Sus instintos de hiena tienen pocos momentos de vida. No pasarán, por que es nuestra la razón y la apoyamos en una fuerza incontenible.

¿Dónde está el bulo y la patraña criminales levantada por la escoria española, de la doblez de la C. N. T.? Convenía a la burguesía enfrentar a los obreros. Pero su intento ha sido inútil. Hoy más que nunca, se ve con los ojos de la cara, que la unión del proletariado, es el triunfo del trabajo sin restricciones, la humanización del esfuerzo, la felicidad futura.

Esta es España, naciones del mundo. Un Pueblo con un deseo, una devoción: el progreso y la paz de todos. Y sobre todo, el espejo del mundo, pues con su sacrificio va a impedir la guerra mundial. Habrá guerras intestinas entre lo muerto y lo vivo de los países, pero no se dará el espectáculo bestial, infrahumano, de que hombres trabajadores del mismo ideal, pacifistas, amantes del progreso y la cultura, se maten por defender intereses ajenos, por enriquecer más a los poderosos y desangrar más a los caídos. Habrá guerras civiles en cada país. Pero esas no son guerras de esclavitud, de sometimiento a vasallaje, sino de limpieza, de progreso.

España ha salvado al mundo de una guerra inimaginable, envenenada y cruenta. España es el meridiano del mundo. Nosotros ponemos en hora los relojes de todos los Pueblos.

El Gobierno presente viene a acelerar el acabamiento de la sublevación, a dar confianza a los españoles y los de fuera, a afirmar con hechos sus amores: la paz y el trabajo.

En la conciencia de todos los españoles ha quedado hincado, con virilidad, el gallardete simbólico de los deseos de la nación: paz, trabajo y libertad.

¡Paso a los hombres del Trabajo! ¡Salud, camaradas!

Pueblo es un núcleo consciente de su propia dignidad. Contra un Pueblo, nada se puede, pues el espíritu no se mata. Esto con un Pueblo inerme. Cuando ese Pueblo es el español, las virtudes se centuplican, y las proezas se suceden sin interrupción.

¿No advierten que esta serenidad alegre nuestra es un insulto a su miseria y pobredumbre?

Contra sus asesinatos sádicos, morbosos, de megalómano sangriento, nosotros respondemos con el amor a todos, con el cuidado de los niños.

Ingenuidades

Consígnas:

No pasarán... más que miedo y hambre.

Ha llegado el Sr. Paco con la rebaja.

Del cancionero fascista:

Ni contigo, ni sin tí, mis penas tienen remedio.

No se engorda sin comer, ni se pelea, con miedo.

Resulta que es una patraña lo de los curas con espuelas doradas. Y si lo han hecho, ha sido con la mejor buena fe... para hacer «cisco» al prójimo.

Los curas están con nosotros. Con ellos están las enfermedades.

Señorita caza, rubia, delicada, culta, partidaria del color tornasolado en las casullas, ha sido sorprendida «in fraganti» con los puños cerrados.

¡Esto de su cultura y su... «puñetería» cerrada, no se lo va a creer ni el «ingenuo» detornol!

Nos comunican de las Milicias:

«Acabamos de recibir un cargamento de bozales con borlas de colores. Tenemos proyecto de imponer el uso del bozal obligatorio a los siete puntos que merecen llevarlo.»

En un registro domiciliario en casa de un obispo se ha encontrado envuelto en una página del Evangelio de San Lucas, un perservativo «dernier cri». Se conoce era por saber de todo.

Se ha encontrado un crucifijo de nácar, con perlas de verdad, en la Calle Mayor. Tiene una inscripción que la dueña conocerá. Puede recogerse en las Milicias.

Los Milicianos atraen la atención de las damitas más oxigenadas.

Como ellos dicen: ¡Rotativa que tiene uno!

¿Sabe Vd. señorita, coser, planchar, amamantar a un niño, no sentir náuseas de trabajar? ¿Ha desterrado el mimo de gata cara para relacionarse con el sexo fuerte? ¿No? Entonces es cavernícola.

Podemos asegurar—no es fácil explicarlo sin rubor—que es

falsa la implantación del gran plan de riegos de úteros de secano, como decían las hordas fascistas. ¡Y no es que no haya solicitudes!

Del Madrid triste, asustado, sin comer: En el tranvía de Carretas a la hora de la «jala». Un albañil está en la plataforma. Una mujer le pisa al salir. —¡Ay!, señá Trini, me ha hecho usted polvo los ovarios.

UNO DE «MONO»

¿Qué es esto?

Esto es una guerra civil, suscitada por malos españoles contra sus propios hermanos; pero aún es algo más, es el avance a gran velocidad de un ideal; el del proletariado.

Ya camaradas, después de la victoria, se acabó el hambre en nuestros hogares, y no tendremos que oír a nuestros hijos pedir PAN sin poder satisfacer su necesidad por carecer de medios para adquirirlo. Se acabó la tiranía a que estábamos sometidos, y ahora es cuando podremos ver de envolverse en toda su magnificencia y extensión el régimen que todos anhelábamos.

Por eso muchas veces me pregunto. ¿Qué es esto?, y además de otras muchas respuestas encuentro ésta: «Es la lucha de dos clases totalmente opuestas que lleva la desaparición —también total— de una de ellas.» Y por eso se baten hoy los hombres en el frente, por eso se juegan la vida, y por eso tenemos que estar todos con ojo avizor en todos los momentos. Todos por el triunfo, que lógica y efectivamente es nuestro, ya que llevamos la razón, somos el pueblo trabajador y luchamos con ardor. Ya estamos como a guel que dice en el momento final de la lucha pero si algo faltaba para completar nuestro programa, ya tenemos a nuestro lado un Gobierno compues-

to por hombres republicanos, amantes del pueblo, que han convivido con él, y saben la abnegación y sacrificio que tienen, y que se baten hoy con las armas en la mano por la defensa de sus libertades. Debido al espíritu recto y a los actos terminantes de los hombres que hoy asumen la responsabilidad de la Nación española, hoy os puedo decir sin duda alguna ¡Ahí están camaradas! Hemos de ver quizás dentro de unos días, avanzar kilómetros y kilómetros en el frente de lucha, en batallas que han de favorecernos y que han de acabar para siempre con esa canalla podrida que trata—cosa imposible,—de implantar un régimen aún más corrompido que ellos, odiado por todo el mundo y por los que hoy estamos combatiendo contra él.

Contra el pueblo nadie puede, y todo aquél que lo intente ya sabe su suerte. El es el que engrandece a España con sus trabajos y con el sudor de su frente. Justo es que él sea el que rija a la nación e implante su voluntad soberana. En el avance arrollador de nuestro querido pueblo, que sin armas puede decirse, sofocó el foco de rebelión madrileño y que hoy con ellas está en el frente de lucha, no hay quien se atreva, porque es invencible y contra él no puede nadie. Y así la España de ayer que era una de las más extensas en territorio y cuyos habitantes han gozado siempre del galardón de la valentía, lo han dado a conocer una vez más prácticamente, aplastando un movimiento que ha de ser el decisivo para el fascismo del mundo entero y el único que por su extensión y sus caracteres podía aplastarlo. Por eso yo me descubro ante los milicianos del frente de lucha y al aportar mi grano de arena a la causa y ver la abnegación con que ellos luchan, me pregunto: ¿Qué es esto? Y cosa natural, la única respuesta que encuentro es la siguiente: ¡Esto es la victoria!

¡Salud, camaradas!

M. MUÑOZ

Reseñas de "U. H. P.,"

Festival infantil

El jueves pasado, día 3, tuvo lugar en el Teatro-Cine del Pueblo un simpático festival organizado por la Sección de «Prensa y Cultura» de éstas Milicias. Dicho acto se dió sólo y exclusivamente para los pioneros rojos y niños de las escuelas públicas y Diputación. El acto fué brillantísimo, pues los niños que llenaban la sala no dejaron un momento de aplaudir y manifestar su alegría. Fué un momento en que todas estas criaturas no vivían con la realidad trágica de la guerra, pues sus pensamientos volaban en aquel festival alegre y simpático. Un acto que nos dejará a las personas mayores que también compartíamos con ellos su satisfacción, un recuerdo imperecedero. Sólo queremos que continúen estos actos por parte de aquellas personas que sean amantes del niño. En este acto colaboraron los siguientes camaradas: Alonso Calvo, en una brillante alocución, mantuvo durante bastante tiempo la atención de niños y mayores. Fué aplaudidísimo. También tomó parte Pepita Archilla, de diez años, que con una maestría indiscutible para su edad, recitó unas bonitas poesías. Al terminar sonó una formidable ovación para esta niña, que quiso contribuir a dar realce a este festival. Emilio Fraile, maestro nacional, intervino con un gran acierto y soltura al recitar también unas inspiradas poesías, que fueron del agrado del público infantil, y premiadas con una salva de aplausos. Antonio Cañadas que se encontraba en una platea cooperó al acto y con una gracia enorme le entretuvo tan maravillosamente, que entre un gran silencio, solo se oía la voz de tan democrático Alcalde. Tuvo una gran ovación.

Momentos después dió principio la base del programa, al cual contribuyeron compañeros de «Cultura Popular» de Madrid, entre ellos varios pertenecientes a la Tuna Universitaria y a la F. U. E. Su programa consistió en una parte musical en la que interpretaron con gran acierto diversas composiciones, y al final tocaron el himno nacional que fué escuchado en pie y con los puños en alto.

Después una gran sesión de cine en la que se proyectaron películas de dibujos y de Charlot, que mantuvieron a los pequeños en continuas carcajadas.

Finalmente se tocó la Internacional que fué cantada por pequeños y mayores, mientras permanecían también en pie, y que salieron muy satisfechos de este simpático acto, al que «Prensa y Cultura» prestó toda su ilusión y proyecta se repita con alguna frecuencia.

Otro acto organizado por «Prensa y Cultura»

Como siempre, entre los numerosos actos que organiza la Sección de «Prensa y Cultura» de estas Milicias, se dió un gran mitin antifascis-

Suscripción Pro-Milicias Antifascistas

DONATIVOS

	Pesetas		
Suma anterior..	116.884'65	Remedios Alarcón.....	5'00
Tomás Barra.....	50'00	Clases de la Guardia Nacional.....	40'00
Frente Popular de Málaga de Fresno.....	42'35	Vecinos del Recuerdo ..	8.500'00
Vecinos de Matarrubia..	8.000'00	Obreros y empleados de la «Hispano-Aviación»	600'00
Personal Auxiliar del Ejército de Guadalajara	235'20	Vecinos de X.....	25'00
Dependencia de A. y T. Taberné.....	133'00	Hijos de Caja.....	15'00
Pedro Alvaro Pajares ..	5'00	Empleados de Teléfonos	139'00
Obreros de «La Industrial».....	38'00	Santiago Dombriz.....	10'00
Francisco Muñoz.....	25'00	Francisco Sánchez.....	10'00
Aquilino López.....	15'00	José Pajares.....	3'00
Jesús Arcos.....	20'00	Luis Muela.....	3'00
Leoncio Vicente Pérez..	5'00	Sebastián Montero.....	5'00
Félix Gamo... ..	25'00	Balbino Andrés.....	5'00
«La Preferida».....	50'00	Isidoro Magro.....	5'00
Antonio Pérez.....	50'00	Julian Herrera.....	2'00
José Yela.....	5'00	Donativo hecho por mediación de V. Relano.	1.950'00
Personal de Prisiones Militares.....	107'05	Adrian-Angel... ..	200'00
Alfredo Ruiz.....	50'00	Suma y sigue... ..	137.257'25

Guadalajara 8 Septiembre de 1936
El Jefe de Contabilidad de las Milicias

ta el viernes, día 4, a las siete de la tarde. En este acto intervinieron Julio Pérez Núñez, que en representación de Izquierda Republicana pronunció un elocuente discurso en el que dijo que hablaba para los emboscados, es decir, para las personas no convencidas todavía de la elevada misión democrática de la República y que por esquivar su presencia, no asisten a estos actos. Fué muy aplaudido.

El camarada Bustarviejo, por el Partido Comunista, habló con acierto acerca de la función social de su partido en la República. También escuchó muchos aplausos.

Por la C. N. T. hizo uso de la palabra el camarada Eusebio Martínez, diciendo que todo el proletariado debía estar sindicado en una de las dos grandes centrales sindicales, porque la defensa de la clase contra el fascismo requiere la unión orgánica para administrar más tarde la paz y la justicia entre la clase trabajadora.

Por la Juventud Socialista Unificada, el camarada San Bernardino dirigió un extenso saludo a los trabajadores, refiriéndose a la justicia inflexible que se aplicará contra los enemigos del régimen que se han levantado frente a la legalidad del pueblo.

Por último, habló el compañero Alonso Calvo por los escritores revolucionarios, diciendo que los verdaderos escritores y artistas son los que están siempre al lado de la causa proletaria. Fué muy ovacionado.

El firmante de estas reseñas, presidió el acto e hizo la presentación de los expresados oradores.

Un mitin en Humanes
«Prensa y Cultura» dió el domingo día 6, a las doce de la mañana, un mitin antifascista en dicho pueblo, que fué presidido por el abogado Adolfo Franco y que con gran acierto hizo la presentación del camarada Alonso Calvo, el cual habló de una manera cultural y se refirió a que después de la lucha que España sostiene con el fascismo y vencerá contra éste, todos, absolutamente todos, debemos poner nuestros esfuerzos para hacer la nueva España democrática que todos deseamos.

Al acto concurrió numeroso público que acogió con grandes aplausos la disertación del camarada Alonso.

Huidos del infierno fascista
El domingo por la noche llegaron a Guadalajara siete camaradas que consiguieron a fuerza de grandes trabajos y penalidades, lograr huir de la bestialidad fascista.

Dos de los evadidos, en nuestra redacción, hablan para nuestro periódico UHP, y en la interviú nos dicen: Que los fascistas se encuentran en un estado de depresión de espíritu enorme.

Nos dicen con caracteres verídicos y vivísimos el enorme crimen que cometen a diario con el pueblo trabajador. Los ciudadanos son obligados en su mayoría a empuñar las armas contra sus compañeros de clase.

Por parte de los «balillas» existe un gran espionaje, que escondidos entre los árboles escuchan las conversaciones de todos los grupos que encuentran.

El valor de nuestros camaradas que se encuentran en los lugares donde la horda salvaje y asesina impone una autoridad que pronto sabremos nosotros terminar con ella, es grande y su amor a la República democrática no lo pierden nunca pues entre los numerosos crímenes perpetrados por esa canalla existe un caso de un camarada muerto por los facciosos, llamado Cotán que hasta el último soplo de vida dio vivas a Azaña y al Socialismo.

«Cómo, preguntamos os escapasteis?—Aprovechamos la retirada de la guardia a las primeras horas del amanecer desde donde seguimos hasta Mazarete, allí se nos unieron de treinta a cuarenta mujeres y niños. En Zaorejas fuimos excelentemente atendidos por las Milicias y en Villanueva encontramos un camión que nos trajo hasta aquí.

«Qué os parece el estado de los lugares donde existe el Frente Popular, comparados con los de ellos? Donde están las fuerzas leales y por tanto el Gobierno legal, hay una organización tan enormes que no se pueden comparar con la de ellos.

Ellos recogen los aparatos de radio para que la gente no pueda oír la verdad que todos los días transmiten los radios leales. Su moral es tan baja que recogen anillos, dentaduras de oro y cualquier objeto del mismo metal.

«Y de alimentación? Les falta café, aceite y toda clase de alimentos de primera necesidad.

«Existe mucha fuerza?—No, muy poca y desorganizada como antes dijimos. Desde luego, preparan la huída cobarde y canallesca, teniendo para ello los automóviles preparados. En sus conversaciones cogidas entre ellos, dicen que están convencidos de que pierden.

«Qué pensáis hacer en lo sucesivo? Nosotros defender como todos la República democrática y para ello enrolarnos en las Milicias populares.

Y con un apretón de manos, me despido de estos valientes camaradas, que por salir del infierno fascista y volver otra vez a la libertad, supieron burlar la vigilancia y llegar hasta nosotros.

MANUEL VERA (hijo)

Alcaldía de Guadalajara

Aviso de interés a los agricultores, almacenistas de cereales y fabricantes de harinas.

Los agricultores, fabricantes de harinas y almacenistas de cereales que no hubiesen recibido directamente ejemplares de las declaraciones que tienen que presentar en la Alcaldía de esta población, relativas a la superficie sembrada en este término municipal en el año agrícola

Romance del mulo Mola

*El hijo de la gran Mula
por Mola vino a las malas.
Como no tuvo soldados,
los hizo con la sotanas.
De lejos, el traidor Franco
sólo promesas le manda,
y tomándole por Mulo
le anuncia tropas mulatas.
Ya están pidiendo maquinas
las tropas de las mejalas.
La media Luna ya tiene
protección de las beatas.
¿Cómo curan sus heridas,
cómo el moro les regala
sangrientos ramos de flores
llenos de orejas cortadas!
En mulas van hacia Mola,
pidiendo a gritos la paga.
Mola los muele con marcos,
ya caducos, de Alemania.
¡Fiero moro, te engañaron,
te van a engañar, te engañan!
De todas partes por radio
llegan las voces cascadas
de generales borrachos
diciendo botaratadas.
Mientras que contra los cuentos
que los fascistas levantan,
las hoces y los martillos
chocan sus verdades claras.
Las Milicias van cantando
su alegría en la batalla,
victoriosas de la muerte
que acecha a sus milicianas;
siempre poniendo los ojos
en donde ponen las balas.
Asoma la luz del día
enfrente de Guadarrama,
ensangrentando de albores
las lues de la esperanza,
Al otro lado del monte
está la muerte de España.*

JOSE BERGAMIN

de 1935-1936 y existencias de trigo y harina, tanto procedente de cosechas anteriores como de la actual, deberán pasar urgentemente por la Secretaría municipal, donde se les facilitará el correspondiente modelo impreso.

RÁPIDA

Y LUEGO...

Renacerá la calma: vendrá la Paz, y España, la España revolucionaria, triunfadora de generales menos; de curas capones; frailes invertidos y monjas sin virginidad, edificará su nuevo estilo social, donde la justicia merezca este nombre; donde el trabajador, ¡todo trabajador!, encuentre las satisfacciones que su espíritu nuevo requiera. Y en esta nueva So-

ciudad, cuyos primeros jalones están colocando nuestros valientes milicianos abatiendo en el frente de batalla al fascismo, concederá atención preferente a la Escuela, haciendo de ésta el verdadero vivero de futuros hombres cuyos espíritus indomables, sepan impedir que sobre su Patria pueda repetirse estecriminal atentado, que unos generalotes, en convivencia con el clero montaraz y la burguesía corrompida, han desatado contra las libertades del pueblo trabajador.

Porque la Escuela futura; la escuela que alumbra este momento revolucionario que vivimos, ha de fundamentarse; ha de basar sus enseñanzas en un continuo revolucionarismo que es un continuo renovarse. Si la Escuela no se hubiese hecho conservadora; si la Escuela hubiera hecho la revolución espiritual que debió hacer, esta que ahora padecemos en España se habrá reducido a una lucha, más o menos platónica, de ideas; pero sin haber derramado una gota de sangre, por que los espíritus superiores, sólo combaten con las armas de la razón, que las proporciona el discernimiento, alumbrado por la hoguera de la cultura.

Pero si la Escuela del mañana; si la Escuela que la revolución creará ha de ser distinta en absoluto a la Escuela que agoniza con los privilegios de las castas que la formaron, también el maestro ha de no parecerse en nada al maestro que no supo, o no quiso librarse de la mezquina tutela que un estado eminentemente burgués le impuso. Y junto a la mayor cultura, este maestro de la post-revolución española ha de tener un amplio espíritu capaz de asimilar y compenetrarse con toda idea liberal, en el sentido del nuevo liberalismo. Y ha de tener una disposición de ánimo especial para comprender y atender al niño, pues éste no ha de parecerse, sino en lo físico, al niño pre-revolucionario. Ni siquiera en sus juegos.

Animo, pues, jóvenes maestros; a renovarse y a no frustrar luego, la victoria que en las trincheras están ganando a la burguesía nuestros hermanos proletarios.

Nuestra responsabilidad será enorme ante la Historia.

BALTASAR SOMOLINOS

APUNTES PARA LA HISTORIA

Por Ramón CAMINERO SANTEIRO

En el malecón del camino, fusil parado y pañuelo por la nuca, la Guardia civil. Junto al idolillo de procesión pueblerina, fusil al hombro, tricornio con barbuquejo, la Guardia civil. Por las carreteras de Castilla, por los caminos de romancero gitano de Andalucía, por Extramadura, la Guardia civil.

Todo un Pueblo presidido por las siluetas añejas y molestas del tricornio, el bonete y el espadón.

El pueblo, gota a gota, destilaba en sus coplas el miedo o la protesta. La Guardia civil caminera de Albertí, la «vaga astronomía de pistolas inconcretas», de García Lorca, el Romance de los «Cazadores fugitivos» de Miguel Alonso Calvo, por donde desfilan los guardias «muy limpios» pisando enfatuados la miseria de la aldea. Cantares y romances, y espaldas amoratadas y hombres de barbas roñosas. He aquí el haber de la Guardia civil.

El paisaje español no se concibe hasta hoy, sin Guardia civil. Parejas andariegas sumisas al favor del cacique y al vino del cura, marcan sus pisadas en la conciencia campesina. Romance de monte oscuro, hambre y caza furtiva, tiros y cárceles judiciales, esmaltan la Historia reciente de España.

(Qué sucios los aldeanos, y aquellos guardias, qué limpios!)

Mítines rurales presididos por la pareja y el cabo bigotudo y mandón. Correaes amarillos y trajes verdes apresan la voz del obrero. Caciques azules y guardias serviles en espera de órdenes. Conversaciones suficientes de hembras y vicio en las fiestas aldeanas, de caciques y civiles. Miedo y envidia de los jóvenes campesinos al guardia joven. Autoridad del uniforme y sequedad del cerebro.

(«Con tres civiles, Juan López, llegó a las tres de la tarde»).

Padres guardias, hijos guardias, nietos guardias. Espíritu de casta, rencor por el ascenso, palabra gruesa y sensibilidad roma. Sender y Arconada, clavando con los alfileres de su crítica a la Guardia civil como a mariposa de museo.

En la tarde calurosa y serena, la copla halagüeña e im-

plorante, homenaje y caricia, temor y vasallaje del labrador de Castilla.

¡Viva la media naranjal
¡Viva la naranja entera!
¡Viva la Guardia civil
que va por la carretera!

Cuesta abajo el cabrilleo del charol de los tricornios, la X. del corraje amarillo y en el centro de la pareja, esposado, el labriego atrevido que pidió el «amo» su sueldo. Los labrantes que aran, aprietan más la reja y saludan, gorra en alto.

El cabo sanguinario y matón, al montón de andrajos y pe-

camaradas obreros charlan animadamente. La radio anuncia noticias. La navaja barbera de un siseo imponente, corta el cuello a las conversaciones. El «speaker» relata escenas de la guerra incivil desencadenada por los fascistas. Las noticias se escapan del altavoz como pájaros del nido para ponerse en confianza de aire libre. Cuando las noticias son grandes, un «Viva la República!» unánime, estremece el café.

Elocuente y sencillo, el capitán Rubio nos habla de la extinguida Guardia civil, hoy

de su nacimiento, para descartar el bandolerismo, impedir el robo, sofocar incendios y asegurar la paz de los campos. A esta tarea ayudaron con éxito los Gobiernos, los gobernadores y los jefes del cuerpo, quienes desviaron su sentido inicial para conducirlo a la defensa de intereses de clase.

Las revistas de la Guardia civil eran raras y malas. En ellas se fomentaba el espíritu tribal y sin afanes de progreso. Un cuartel era una casa de vecindad de una gran ciudad de sainete, donde los habitantes rezongan amenazas en los pasillos y chismorrean hablillas inconfesables de envidia.

En la Guardia civil, había una inmensa mayoría de hombres jóvenes, de años unos y de ideas otros, conocedores del dolor del pueblo y que ahora se han colocado a su lado. Con estos buenos elementos, probados suficientemente y con los obreros que ya no desdeñen el uniforme, se ha de formar un cuerpo excelente, moderno y leal a la democracia republicana. La sombra siniestra del guardia pintado por los poetas y novelistas, razonadamente, sin duda alguna, pasará al archivo de lo muerto.

El uniforme y el tricornio han pasado a la Historia. Y sobre todo, el espíritu de esa escasa parte del cuerpo, amante de la tradición sucia y el tapadillo.

Salud, Guardia Nacional Republicana. Jefes como el capitán Rubio necesita la República.

NUESTROS POEMAS

Maldición

*Soga se os vuelva la sangre
que habéis vertido, canallas,
y os azote sin descanso,
sorda, sin piedad, sin alma.*

*Horca se vuelva la sangre
de la joven Miliciana
entregada al moro cafre
con risa de las beatas.*

*Cieno tenéis en las venas,
venas de hielo y de baba,
baba de sapo asqueroso
de escapulario y sofana.*

*Tenéis tricornios sangrientos,
de sangre, rojas las patas,
pelos en el corazón,
espinas y felarañas.*

*Grito de madre se os vuelvan
la risa, el sueño, la charla,
el aire, el placer, el sueño
y el vino, y el pan, y el agua...*

*Erizos de acero y hierro
os crezcan en las entrañas,
bajo la lengua, en los ojos,
en el cerebro, en las plantas.*

*Lima se os vuelva la sangre,
como el rayo de afilada,
y os circule miles de años
atrozmente acelerada.*

*Que os escupan vuestros hijos,
que la tierra os sea ingrata,
que tengáis vida infinita
y tengáis que andar arrastra.*

*Habéis roto los hogares
de los obreros de España.*

*Miles de muchachos muertos
nos mandan a la venganza.*

*Los niños no quieren juegos,
en las plazuelas no cantan,
las plazas de España entera
sin niños están, sin gracia.*

*Habéis traído extranjeros
e hipofecado la Patria
y querías, sin sentido,
ofrecerla al mundo afada.*

*Pero en España hay coraje,
y hombres y mujeres bravas,
para arreglar los destrozos
de vuestra traición, canallas.*

M. ALONSO CALVO

llejos tostados que camina rendido por las abarcas.

—Anda, borracho revolucionario, ya te escribiré yo, en las espaldas, las palabras que has dicho al Sr. Matías.

Un culatazo. Un gemido miedoso. Una alondra asustada con acelerado batir de alas. Una institución que camina.

Tricornios en los caminos de Castilla, de Andalucía, de Extramadura.

El capitán Rubio, de la Guardia Nacional Republicana. Es un hombre alto, fuerte, simpático y con dominio de sí mismo. Viste el clásico «mono» y habla seguro y sin efectismos autoritarios. A nuestro lado,

Guardia Nacional Republicana. Los jefes y oficiales estaban a tono con el abogado provinciano, el médico de café y rebótica, el ingeniero matemático y torpe. Como las de estos, sus ideas eran viejas, sin aspiraciones de porvenir. La familia y la propiedad privada, eran, para ellos, las últimas adquisiciones de la ciencia.

Los guardias rurales, de Guardia civil, al servicio de todos, se habían convertido en guardia privada del cacique, del hombre influyente. Su única aspiración era vivir sin trabajar con tranquilidad, sin complicaciones, en espera del retiro para ocupar una portería de ciudad. Habían falseado el fin

El caballo de Atila

El inmenso poeta García Lorca, ha sido asesinado cobardemente por la bestia fascista. Para los entes repulsivos del asesinato organizado, nada hay respetable. García Lorca, poeta de los pies a la cabeza, era el estandarte de la nueva generación.

La gracia popular de Andalucía, estilizada hasta el milagro, llora su muerte. Castilla, el sentido profundo de su tragedia interpretada genialmente. Galicia el sentido terrestre de la morriña. Toda la España nueva está de luto: ¡García Lorca ha sido asesinado!